

A Mauricio

Liliana Nitti y Susana Moriena ⁽¹⁾



(1) Docentes del
Departamento de Matemática-
FHUC-UNL

Mucha es la responsabilidad de expresar en palabras las impresiones profundas y duraderas dejadas por una personalidad como la del Profesor Mauricio Epelbaum.

Su legado como persona y sus facetas de profesor, político y universitario no merecen ser simplemente mencionadas como una mera recopilación de hechos.

Esta nota pretende mantener vivo el legado que el profesor Mauricio Epelbaum nos ha dejado: la pasión por enseñar, el entusiasmo por mejorar, el amor por las matemáticas, no claudicar ante la adversidad y enaltecer los buenos ideales.

Predicó con el ejemplo que: “para enseñar matemática hay que saber y para saber hay que estudiar”. Su placer por enseñarla, fueron plasmados en sus cursos: tanto que se reconocía como un “enseñante de la matemática”. Nunca olvidaremos sus clases en el profesorado, entre ellas la de la cátedra de topología (1974), en la que se supo ganar el cariñoso apodo de “topomatic”, (por ese entonces empezaban a aparecer las primeras calculadoras de bolsillo, por lo que era entendible asociarlo con éstas por su rapidez mental). También le decían “súper epelbauncitus”, en alusión a un *comic* televisivo de la época, cuyo personaje central, tenía ciertos poderes justicieros y una habilidad increíble para solucionar problemas. El desarrollo de sus clases eran caracterizadas por una impecable genialidad, sería hoy un claro ejemplo de lo que se intenta en educación matemática: saber orga-

nizar la información para tratarla y dar la solución óptima. Pero claro, lo llamativo es que realizaba dichos pasos en uno sólo.

Sus publicaciones, junto a su esposa Leonor Chena, sobre teoría de números, epistemología, lógica y geometría revelan una capacidad de síntesis y al mismo tiempo denotan rigurosidad, claridad y una pertinente selección temática. El prólogo de uno de sus libros, de epistemología, da cuenta de estos aspectos:

“... Dada la amplitud y diversidad de los contenidos que abarca la epistemología de una ciencia en particular, hemos optado por el tratamiento de tres grandes aspectos que hacen a la construcción de la matemática y su método, al crecimiento de la misma en profundidad y extensión y al no dogmatismo de las ciencias exactas. Estos grandes temas son:

- la construcción del número.
- la sistematización de la geometría euclidiana.
- las geometría no euclidianas: hiperbólica y elíptica...”

Haber sido maestro, estudiar el Profesorado en Paraná, trabajar simultáneamente en el Correo Nacional y Telecomunicaciones, ser docente de escuela secundaria, profesor en la Universidad Nacional del Litoral y en la Universidad Tecnológica Nacional, fueron todas actividades que le permitieron ser accesible al momento de dar respuestas a las inquietudes provocadas por sus alumnos o colegas. Supo combinar perfectamente su gran labor de organizador y liderazgo, (palabra muy utilizada en los últimos años, pero que sólo unos pocos saben practicar) y no solía ser doblegado fácilmente, –su accionar siempre estaba dirigido por la sabiduría innata de los elegidos–. Accesible y abierto a todos, sin protocolos ni distancias, la compañía de Mauricio, fue siempre una reafirmación continua de su entrega y su respaldo a los demás. Contagiaba entusiasmo y fue objetivo de sus últimos años implicarse en todo aquello que pudiera contribuir al engrandecimiento no sólo de “su” Facultad de Formación Docente (hoy de Humanidades y Ciencias) sino en todo aquello que se relacionara con la política de la Universidad Nacional de Litoral.

El profesor Epelbaum, supo ganarse a pulso el aprecio de todos y sobre éste edificar su liderazgo. Este fue un proceso no ajeno a sus cualidades humanas y diplomáticas. Un proceso mediante el cual supo mantener con cada persona un diálogo sincero e inteligente.

Su actuación desde la década del 70, incluye la Presidencia en el Consejo General de Educación de la Provincia de Santa Fe donde transformó el Diseño Curricular de la Escuela Primaria, Director del Departamento de matemática en la Escuela Industrial Superior y Director de la misma en 1984. Organizó el Departamento de Matemática de la UNL conjuntamente con los profesores Morán Díaz, Osvaldo Benigni y profesores de la UNR (entre ellos los legendarios profesores Bruno, Fongi, Gordon...) de donde surgió la Licenciatura en Matemática Aplicada, que forma parte de las carreras de la Facultad de Ingeniería Química.

Los desgraciados acontecimientos que ocurrieron durante el proceso militar, su compromiso y militancia política, reafirmaron su espíritu democrático lo que le significó cesantía y prisión. Afortunadamente, para el bien de todos, pudimos recuperarlo.

En 1987, luego de casi cuatro años de democracia en el país, se transforma la Escuela Universitaria del Profesorado en la Facultad de Formación Docente, siendo designado por el Rector de la Universidad, Decano Normalizador durante dos años y electo luego por unanimidad por sus pares como Decano en 1989. En 1991, promovió el crecimiento académico de la Facultad apoyando decididamente la creación de cuatro nuevas carreras de Licenciatura.

En 1993 fue reelecto Decano en forma unánime y elegido por la Asamblea Universitaria como Vice-Rector de la UNL hasta mayo de 1994 en que fallece. Para terminar nada mejor que las palabras de Homenaje a Epelbaum de quien fuera el Vicerector de la Universidad Nacional del Litoral y Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Dr. Mariano Candiotti, en el marco del Congreso de Educación en la Facultad de Humanidades y Ciencias (octubre de 2004) al cumplirse los 10 años de su fallecimiento.

“Cuando se reconstruye la historia de la UNL, se dice que es la Universidad de Gollán, de Damianovich. Creo que ha llegado la hora de decir, por estricta razón de justicia, que también es la universidad de Mauricio Epelbaum”.